

# NOTAS NOTAS

radicalmente opuesta a la historia, ofreciéndonos, a un tiempo, lo más acabado de la historia. La trágica cabalgata de Lavalle, en la novela de Sábato, tiene un sentido infinitamente más profundo que la lección olvidada, aprendida en quinto grado, sobre el fulano que fusiló a Dorrego. Estimo que la novela suple la vacuidad en que permanece sumido el amplio espacio tenebroso extendido entre este hombre y los acontecimientos de su época representados por los hombres-en-el-poder.

Ningún novelista actual ha logrado como Ernesto Sábato, conjugar ambos fenómenos en una unidad. Empresa para un verdadero gigante entre sus contemporáneos, según lo calificara la crítica extranjera, Sábato es, con todo, un hombre que permite el diálogo, un hombre que sabe escuchar, un incansable polémico, defensor de la novela-novela, de la novela romántica (*romántico* viene de *roman* = novela), un escritor que suele tener una invariable respuesta para el joven que se acerca en busca de consejo: "Escriba siempre y cuando tenga algo *importante* que decir".

San José de Costa Rica, 11.1.1970. Adoum Jorge, Aray Edmundo, Arguedas José María, Carballo Emmanuel, Wong Broce Carlos, Zalamea Jorge, etc. Al *Panorama de la Actual Literatura Latinoamericana*. Cuba. Casa de las Américas. Centro de Investigaciones Literarias. 1969. 280 pp.

*Panorama de la Actual Literatura Latinoamericana* es el primer libro que edita el recién nacido Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas. En este libro de doscientas ochenta páginas, autores de las diversas latitudes de América Latina hablan de sus pueblos, de la lite-

ratura que cada uno de sus pueblos vive.

Es curioso observar el estado de poder, el derecho de poder, la función de poder que ha adquirido la imaginación en Cuba. Y digo es curioso porque estas páginas, que nos llegan por alguna vía clandestina, son portadoras de la imaginación en el poder y surgen por estar la imaginación en el poder. Según dice la Introducción, el libro se edita para aprovechar una oportunidad, una circunstancia dada por el azar. Se encontraba en La Habana un grupo de latinoamericanos en el noveno Congreso de la Casa de las Américas y alguien tuvo la idea de reunirlos y propiciar un Ciclo de Conferencias sobre el estado actual, más reciente, no oficial, de las letras latinoamericanas. Y de ahí nació, más tarde, la otra idea de publicar esas conferencias. Al ser publicadas dan la visión exacta, más viva —quepa la frase— de lo que se respira en materia de literatura en la América Latina. Ahí está recogido todo lo que no se dice en los libros que se editan en nuestros países. Lo no oficial sobre literatura latinoamericana.

Según se deja sentado en la ya mencionada Introducción, el Ciclo de Conferencias que fue en un principio este libro "...despertó un enorme interés, confirmado por la firme y nutrida concurrencia de estudiantes, intelectuales y público en general".

Si vamos a ser objetivos debemos decir que el libro logra a plenitud su propósito además de contribuir, desde un ángulo informativo, sacando a flote lo más nuevo, lo más violento, lo de más conciencia revolucionaria del quehacer literario de nuestros países.

# NOTAS NOTAS

Pero no queremos desperdiciar un tiempo precioso y debemos decir, ya metiéndonos por dentro del libro, que llama la atención entre otras cosas la presencia de literatura de Guadalupe y Martinica. Su expositor, René Depestre, es claro en sus planteamientos. Depestre es un joven haitiano que vive en Cuba y su Conferencia se llamó: "*Literatura Antillana de Expresión francesa: Guadalupe y Martinica*". Al vuelo entresacamos fragmentos de una claridad asombrosa y de un profundo sentido revolucionario. Refiriéndose a Frank Fanon lo cita: "...Rehabilitar al Hombre, hacer triunfar al Hombre en todas partes, de una vez por todas, reintroducir al Hombre en el mundo, el Hombre total..." (sic) Y recordemos, así de paso, que fue aquel martiniqueño que murió a los 37 de nombre Frank Fanon quien le dio a la palabra compromiso su sentido vivo más exacto, probando con el peso de la acción, cada palabra que escribía y que decía. Depestre habla en su Conferencia de otro insigne martiniqueño: Aimé Césaire. Entre la obra de Fanon y la de Césaire establece Depestre un paralelo comparativo. Va indagando en uno y otro. Lo que ha dicho Césaire sobre Fanon y viceversa. Al efecto toma a Césaire cuando cita a Fanon: "...Hay que inventar, hay que descubrir... para Europa, para nosotros mismos, y para la Humanidad, compañeros, hay que buscar una piel nueva, desarrollar un pensamiento nuevo, tratar de poner en pie un hombre nuevo." Y concluye Depestre: "Es decir, lo que está haciendo hoy la Revolución Cubana".

En una página cualquiera hay otra cita que no queremos dejar olvidada: "Hay vidas que constituyen llamadas

a vivir. Son paraletos, como decía el poeta inglés Hopkins. Se puede aplicar esa palabra a Fanon, quitándole su contexto religioso y mítico. *El hombre que despierta* y que dá ánimo (se puede decir lo mismo del Ché Guevara, que era un "paraletos"). Aquél que obliga al hombre a cumplir con su tarea de hombre y a realizarse a sí mismo cumpliendo su propio pensamiento.

Y todas estas citas las hemos tomado al azar para hacernos partícipes del principio que ellas sustentan. Ahí quedan. Ellas no guardan ningún silencio cómplice, ninguna distancia entre el que las dice y el que las vive. Son y están llenas de ese espíritu que hace de la Revolución cubana una esperanza.

En el mismo artículo, Depestre cita parte de una obra de Césaire citada por Fanon. Es una Tragedia del poeta martiniqueño que se llama "*Los perros callaban*". Fanon dice: "La poesía de Césaire adquiere en la perspectiva precisa de la violencia una significación profética. Es bueno recordar una página decisiva de su Tragedia donde el Rebelde se explica:

*El Rebelde:* Mi apellido: ofendido, mi nombre: humillado, mi estado civil: la rebeldía, mi edad: la edad de piedra.

*El Rebelde:* Mi raza: la raza caída. Mi religión... pero no serás tú quien la prepare con su desarme... soy yo con mi rebeldía y mis pobres puños cerrados y mi pobre cabeza hirsuta.

*El Rebelde:* A mi el mundo no me dá cuartel... No hay en el mundo un pobre tipo linchado, un pobre hombre torturado, en el que no sea yo asesinado y humillado".

# NOTAS NOTAS

Y estas palabras de Aimé Césaire fueron tomadas por Frank Fanon un día porque sin duda alguna se identificaban con él. A su vez René Depestre las ha traído en su Conferencia para que queden como lo que son: Violencia.

Otros artículos a los que quiero referirme son el de Edmundo Aray: "*La actual literatura de Venezuela*" y el de Carlos Won Broce "*La Vanguardia en la literatura panameña*". Comencemos por el primero. Aray hace un vuelo en Jet. Habla de todo y en pastillas. Aunque dice, en principio, querer referir solamente a los novelistas. Cuando se ocupa de estos salen mal parados algunos, quienes para todo joven, escritor o poeta, saldrían mal parados. Uslar entre otros. En cambio, un desconocido, un solitario que vive en el Hotel Cervantes, como Julio Garmendia, es puesto en su lugar, en su lugar de honor —de respeto. Edmundo Aray termina hablando de poesía o de antipoesía o de despoesía, o como dice él mismo de "problemas de investigación". Además de un poema de él mismo, cita otros dos, uno de ellos clásico, si cabe la acepción, en la literatura o desliteratura (afortunadamente) que nos toca respirar. Es el poema de Caupolicán Ovalles "Duerme usted señor Presidente".

Otro poema que cita Edmundo Aray es el de Víctor Valera Mora, joven poeta y sociólogo a quien no chantajea con la bomba atómica ni el fin del mundo.

Una parte del poema dice así:

"Yo vine a la ciudad porque deseaba verte  
y disqué el número de tu casa y del otro lado

respondieron.

"temprano arregló las maletas y se marchó"

entonces pregunté por dónde y me dijeron anoche  
durmió tranquilamente.  
y dije que no entendía

en este instante viaja camino de Ontario a Capetown  
o quizá esté volando sobre Damasco o Mar del Plata  
o Johannesburg o Port Matisburg o Durban.

## Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES"

Al artículo de Wong es a lo último que quiero referirme. Comienza Wong por esclarecer lo que significa para nosotros los latinoamericanos hablar de vanguardia. Lo que llamamos vanguardia en esta parte del mundo está muy lejos de ser igual a lo que desde un punto de vista conceptual es vanguardia para los europeos y que dicho sea de paso es el mal visto por un hombre tan diáfano como Georgy Lukacs. Wong parte de esta definición: "En general podríamos decir, pues, que el término vanguardismo en América Latina, vendría a ser ese movimiento que rompe con el modernismo, con la narración costumbrista, con una serie de formas realistas de narrar; y en cierta forma, rompe con una determinada lógica de continuidad normal".

Desde ahí hace Carlos Wong un análisis lleno de seriedad intelectual de todo lo que él considera la vanguardia en Panamá. Debo decir que es bastante raro, igual que el caso de Martinica y Guadalupe, cualquier enfoque sobre literatura panameña. Más aún, si es un análisis lleno de

# NOTAS NOTAS

conciencia despierta, lúcida, revolucionaria. Wong termina: "...creo que con todo esto hemos dado término a estos rasgos de una literatura que todavía permanece en una especie de submundo del olvido, alejada del quehacer literario latino americano por su incomunicación, aunque internamente ocurre el milagro de la creación".

Los artículos y autores que se encuentran en este *Panorama actual de la literatura latinoamericana* son:

*La actual literatura mexicana,*  
por Emmanuel Carballo

*La Vanguardia en la literatura panameña,*  
por Carlos Wong Broce.

*La actual literatura latinoamericana vista desde España,*  
por José María Castellet.

*Nueva literatura Guatemalteca,*  
por Manuel Galich y Arqueles Morales.

*La actual literatura de Colombia,*  
por Jorge Zalamea.

*Las actuales letras salvadoreñas,*  
por Alvaro Menén Desleal.

*La actual literatura de Venezuela,*  
por Edmundo Aray.

*Literatura Nicaragüense,*  
por Mario Benedetti.

BLAS PEROZO NAVEDA.

José Ramón Silva Chirinos, el autor de este cuento es ganador de una mención en el VII Concurso Literario promovido anualmente por la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia y cuyos jueces fueron Salvador Garmendia, Alfonso Cuesta y Cuesta y César David Rincón. Este tiraje es de mil ejemplares solamente. La característica que más nos llega de este cuento es el experimentalismo del lenguaje aunado a una temática central, a un eje que sirve de sostén. Se observa en Silva Chirinos una conciencia que fluctúa entre una tremenda lucidez y una ceguera que lo lleva a la tragedia de la inmovilidad. El resultado: un mundo, un espacio, una realidad hecha como de retazos pero violenta hasta en la modorra de aquellos que llegaron a una Caracas "desconocida, para una misión desconocida, mandados por un hombre que no conocían más que de nombre".

Miles de nombres que giran dentro del espacio, del tiempo creado con el lenguaje. Giran sin una aparente finalidad y nos dá la idea de que el narrador se ha sentido envuelto, arrastrado, en el torbellino mismo de la narración, del discurrir lineal y mágico de la palabra con su inmenso poder demiúrgico, de unión de enmatrimoniamiento.

Silva Chirinos entra con los ojos cerrados a la creación, sin armas tal vez, apenas sí con una luz. Y a medida que va surgiendo el acontecimiento, a medida que van naciendo las imágenes, ligadas al recuerdo, producto posiblemente de una diversidad de notas tomadas al azar; va penetrando y liberando fantasmas y gente de cuerpo presente, echando mano a